

Vall. Jullis 13 de 1936.-

Querida Stellita,

quiero solo manifestarte mis agradecimientos por tu cariñoso cartito. Fácilmente imaginabas el alivio que me ha producido el recibirlo.

Felizmente y tal como Uds. lo describían, desde el viernes mi popón se ha sentido milagrosamente restablecido, aún cuando no puede hablarse una mejoría definitiva, pues, la naturaleza misma de la enfermedad - insuficiencia cardíaca - no permite decirlo para el futuro más próximo. Realmente estuvo gravísimo, a tal punto que estaba desahuciado. - Si la mejoría continúa así, pienso regresar el sábado próximo, lo te avisaré a ti. -

El viaje en avión es una maravilla y bien quisiera viajar siempre en estos aparatos. -

Espero que tu estés más aliviada de tu dolor de la pierna y por ende que estés tranquila. - No dudo que Aram que te había cumplido con el viaje y sólo desearé verte pronto.

Te dirijo ésta a Talca, en la supo-
sición que estarás allí. Lamentó no
poder estar también yo, a donde habrías
ido - como tú lo sabes - con todo agusto.

Te escribo ésta desde el Correo y
ya se llevan las valijas, de tal mane-
ra que debo limitarme a agradecer
verdaderamente tu tan demostrada
lealtad, como así mismo a tu tío.

Mi papá dice que efectivamente
él no sabía que lo quisieras tanto.

La vida trata de poner colorado
de vergüenza cuando se recuerda de
tú -

Con saludos para todos y expre-
so por lo posible lo mejor que deseo,

te abraza como siempre
Enrique

Tall. 13/36 -